

Las acciones subieron después de una caída impulsada por preocupaciones económicas, mientras los inversores esperan los datos de inflación de la semana para obtener pistas sobre los próximos movimientos de la Reserva Federal en cuanto a recortes de tasas. Los principales grupos del S&P 500 avanzaron, con las tecnológicas destacándose tras su peor semana en dos años.

Boeing subió un 4% gracias a la posibilidad de evitar una huelga laboral, mientras que Apple cayó un 1% antes de su evento de lanzamiento de productos. Los rendimientos del Tesoro a 10 años se mantuvieron sin cambios en 3.71%, y Bitcoin superó los \$55,000.

Los fondos de cobertura continúan reduciendo sus posiciones en acciones de EE. UU., ya que el S&P 500 sufrió su mayor caída semanal desde marzo de 2023. Según Goldman Sachs, las ventas netas de acciones a nivel global han persistido durante ocho semanas consecutivas, lideradas por América del Norte.

Los inversores siguen cautelosos por la incertidumbre macroeconómica y política, con la atención en el aterrizaje suave o brusco que la Fed podría pilotar. La historia muestra que los recortes de tasas en contextos de recesión, como en 2001 y 2007, no evitaron fuertes caídas del mercado.

Google enfrenta acusaciones del Departamento de Justicia de EE. UU. por manipular el mercado de publicidad digital, mientras que Big Lots se declaró en quiebra. PayPal llegó a un acuerdo con Shopify para procesar sus transacciones de tarjetas de débito y crédito.

Esta semana, se esperan eventos clave como la decisión de tasas del Banco Central Europeo, las cifras de inflación en EE. UU. y el debate presidencial entre Donald Trump y Kamala Harris.

Fuente: Bloomberg.